1766. X 134.

MAGNIFICENCIA
DE LAS DIVINAS PERFECCIONES.

OSTENSION
DE LA SABIDURIA, AMOR, Y PODER.

SERMON
DE LA INSTITUCION
DEL
S.MO SACRAMENTO,

QUE EN LOS SOLEMNES, Y ANNUALES CULTOS, que le consagra el Jueves Santo su antiguo, ilustre, y y venerable Cofradía, en la Iglesia Parroquial de S. Juan de la Ciudad de Malaga,

DIXO

EL M.R.P.Fr. DOMINGO DE BENAOCAZ, LECTOR de Philosophía en su Convento de Menores Capuchinos de la misma Ciudad.

DANLO A LUZ, A SOLICITUD DE DICHA Cofradía, sus Hermanos Mayores D.Francisco Moreno y Angùlo, Parrocho de la misma Iglesia, y D. Juan Perfecto Caballero.

CON LICENCIA: EN MALAGA, EN LA Imprenta de la Dignidad Episcopal, y de la Santa Iglesia Cathedral, en la Plaza.

FRAY CARLOS DE HARDALES, Ex-Lector de Sagrada Theologìa, Miniſtro Provincial (aunque indigno) de los Frayles Menores Capuchinos de N. S. P. S. Franciſco, de eſta Provincia de la Immaculada Concepcion de N. Sra. en los Reynos de Andalucìa; y por el Rey N. Sr. (que Dios guarde) Comiſlario General de las Miſsiones de Indias Occidentales, &c.

EN virtud de las preſentes dámos licencia (por lo que à Nos toca) al P. Fr. Domingo de Benaocaz, Lector de Philoſophìa de N. Convento de Malaga, para que, obtenidas las demàs licencias neceſſarias, pueda imprimir un ſermon, que el Jueves Santo predicò, de la *Inſtitucion del Smo.* SACRAMENTO, en la Igleſia Parroquial de S. Juan de dicha Ciudad de Malaga; atento à que de comiſsion nueſtra ha ſido viſto, y aprobado por los RR. PP. NN. Fr. Franciſco Maria de Arenzano, y Fr. Juan Evangeliſta de Sevilla, Ex-Lectores de Theologìa, y Ex-Provinciales de eſta miſma Provincia. En fee de lo

dimos la presente, firmada de nuestra mano, sellada con el Sello mayor de nuestro Oficio, y refrendada por nuestro Secretario, en este nuestro Convento de Cadiz à 29. de Abril de 1766.

Fr. Carlos de Hardales.
Mtro. Prov.

Por mand. de N. M. R. P. Mtro. Provincial.

Fr. Eufrasio de Anduxar.
Secret. de Prov.

NOS

NOS EL LIC. D. JOSEPH MUñOZ, y Raſo, Gobernador, Proviſor, y Vicario General de eſte Obiſpado, &c.

POR la preſente, y por lo que à Nos toca, concedèmos licencia, para que ſe pueda imprimir, è imprima el Sermon de *Inſtitucion del Smo. SACRAMENTO*, que en el Jueves Santo de eſte año predicò el M. R. P. Lector Fr. Domingo de Benaocaz, Religioſo del Convento de Padres Capuchinos de eſta Ciudad, en la Igleſia Parroquial de S. Juan de ella; atento à que de nueſtra orden ha ſido reconocido, y no contiene coſa, que ſe oponga à nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres, ſegun reſulta de la Cenſura dada por el M. R. P. Lucas Campoò, Prepoſito del Colegio de Santo Thomàs de Aquino, de RR. PP. Clerigos Menores de eſta dicha Ciudad. Dada en Malaga à quince de Abril de mil ſetecientos ſeſenta, y ſeis.

Lic. D. Joſeph Muñoz, y Raſo.

Por mand. del Sr. Gobernad. Proviſ.

Miguel de Herrera.

EL

EL LIC. D. FRANCISCO HENRIQUEZ, y Luna, Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia de Malaga; Juez Apostolico Synodal de este Obispado; del Tribunal de la Santa Cruzada, y de las Imprentas, y Librerias de esta Ciudad, y su Partido, &c.

DOY licencia, para que se imprima el Sermon Panegyrico de *Institucion del Smo. SACRAMENTO*, predicado en este presente año en la Parroquial de Sr. S. Juan de esta Ciudad, por el M. R. P. Lector Fr. Domingo de Benaocaz, de los RR. PP. Capuchinos de ella; atento à que de mi orden se cometiò à la Censura del Sr. Doctor D. Antonio Guerrero, Canonigo Magistral de dicha Santa Iglesia, y no contiene cosa alguna contra nuestra Santa Fè, Leyes, y Pragmaticas de S. M. cuya impresion se hará poniendo al principio de cada Impresso esta mi licencia. Malaga, y Abril 19. de 1766.

Lic. D. Francisco Henriquez y Luna.

Por mand. del Sr. Juez de Imprentas.

Hermenegildo Ruiz.

SCIENS

SCIENS JESUS ::: CUM DILEXISSET suos ::: Omnia dedit ei Pater in manus.
Joann. cap. 13.

RANDE ES DIOS, Y NO tiene fin; porque es infinito, y carecen de termino sus Divinas perfecciones. Grande es Dios en poder, grande en sabiduria, grande en santidad, y grande en todo; porque con ser Dios, todo lo es. Grande es Dios, y con la mayor excelencia. Contiene las perfecciones sin limite; porque es infinito: sin necessidad; porque es la plenitud su essencia: sin mezcla; porque es un acto puro: sin division; porque es simplicissimo: sin alteracion; porque es immutable: sin participacion; porque es independiente: y sin peligro de perderlas; porque le son

ſon eſſenciales: y èl ſolo es, el que es por eſſencia. O gran Dios! A donde voy! Què temeridad es la mia, en arrojarme à eſſe immenſo pielago de grandeza, y à eſſe profundo abyſmo de perfecciones? Yo confieſſo, que no sè hablar: mi roſtro ſe eſconde, mis ojos ſe ciegan, y mi limitacion ſe dà por vencìda. Vueſtra grandeza es inefable, è incomprehenſible vueſtra perfeccion.

Mas què importa, que tanta grandeza eſtè encubierta en Vos miſmo, ſi la moſtrais en las obras de vueſtra dieſtra? Todas eſtán llenas de vueſtro Sèr infinito: todas publìcan, todas hablan vueſtras perfecciones. Y ſi los Gentiles, de los bienes, que ſe vèn, no entienden aquel que es, y atendiendo à las obras, no conocen quien es el Artifice; noſotros, iluſtrados con ſoberana luz, vèmos en las coſas viſibles las inviſibles. Si contemplámos todo el Mundo, el orden, y ſimetrìa de las coſas, ſu forma, ſu figura, ſu diſtincion, y ſubordinacion: la infinita variedad de particulares entes, la diferencia de ſus eſpecies, la diverſidad de ſus propriedades, y efectos, la ſérie de ſus generaciones: ſi levantá-

mos

mos los ojos à aquellas immenſas Eſferas, que circúlan ſobre noſotros con tanto concierto, y orden: à tantas Eſtrellas, que nos alumbran, à ſu magnitud, fulgòr, movimiento, alternacion, y efectos: Si deſcendémos à la tierra, y mirámos tantas Plantas con diſtintas virtudes, tantos Animales con inſtintos diferentes, tantos Metales para varios uſos, tantos Agentes con diverſas, y aun opueſtas inclinaciones: Si atendémos à los Elementos, el orden, trabazón, correſpondencia, y concordia, que tienen entre sì, aunque tan contrarios: Si convertìmos la conſideracion à noſotros miſmos, à la eſtructura del Cuerpo humano, à la multitud, variedad, delicadeza, proporcion, y relacion de tantos organos, à ſu materia, ſituacion, figura, movimiento, y funciones: Si nos internámos mas, y obſervàmos eſta Alma dotada con tantas perfecciones, adornada de tantas prerrogativas: eſte entendimiento, que à tanto ſe eſtiende, eſta voluntad, que tanto abraza, eſta memoria, que tanto tiene preſente, eſta conciencia, que nos acuſa, eſte corazon, que nos mueve; en una palabra: en todas las coſas criadas hallámos veſtigios de Dios, ar-

gumentos de su grandeza, y pruebas de sus perfecciones: ellas nos predican su sabiduría, su poder, su bondad, y providencia.

Esto es en las obras naturales; que si elevámos la mente à las sobrenaturales, ò! y què tenemos que admirar. Allí se manifiestan los Divinos Atributos, como en un espejo clarísimo, con mayor claridad, y hermosura. Si atentamente meditámos la eterna Generacion del Verbo, la Espiracion del Espíritu Santo, la Unidad de la Essencia, y Trinidad de las Personas, la Encarnacion, la Redencion, la Justificacion de los pecadores, la Predestinacion de los escogidos, y la Glorificacion de los Santos, nos vèmos obligados à clamar: *Grande es el Señor, digno de ser alabado sobre manera, y no hai fin de su grandeça.* Pues què os dirè de aquella Obra singular, admirable, y estupenda entre todas las obras *ad extra*? Què de aquel Mysterio, mas sublime entre todos los Mysterios, del Milagro mayor de los Milagros, de la Institucion del Augusto, y Venerable Sacramento de la Eucharistía? Aquí sì, que sobresale la magnificencia del Señor; porque si en otras obras manifiesta alguno,

o algunos Atributos, en esta hace ostension de todos.

Considera el Profeta Isaìas (dice San Geronymo) las opulencias con que Dios havia de enriquecer à su Iglesia; y haciendo memoria del Tabernaculo, que figuraba el Sacramento, dice: *Solummodò ibi magnificus est Dominus noster.* (a) Grande es la dificultad, que produce esta restriccion. Si recurrìmos à los principios de nuestra Fè, y de la verdadera Theologìa, facilmente hallámos, que Dios, por su immensidad, està en todo lugar, por su poder, en todas las cosas, por la gracia, en los Justos, y por la noticia clara de su Sèr, que comunica à los escogidos, en la Gloria; cómo, pues, se ha de limitar la magnificencia de las Divinas perfecciones à la grande Obra del Sacramento? Porque en otras obras està Dios manifestando alguna, ò algunas, como su immensidad, su poder, su sabiduria, de las que son participantes los Santos por la Bienaventuranza; mas declarando todas sus perfecciones, ostentando todas sus grandezas, solo se

(a) 33. 20.

admira en este grande Mysterio. Quando Moysés librò à Israël de los Egypcios, aclamò à Dios magnifico; pero en cierto orden, en determinado genero; esto es, en la santidad: *Magnificus in sanctitate.* (b) Pero magnifico, absolutamente, en todo grado, y en toda consideracion, solo se celébra en la Institucion de este admirable Sacramento.

Aora comprehendo yo otro lugar del mismo Profeta, no menos dificultoso, è intrincado: *Tantum in te est Deus, non est Deus absque te; verè tu es Deus absconditus.* (c) Que aquel Señor Sacramentado sea un Dios escondido, se entiende mui bien, si se considera, que oy se oculta baxo el velo de las especies sensibles, para merito de nuestra Fè, para probar la fidelidad, y amor de los suyos, para excitar mas el deseo de los que le buscan, para evitar la burla de los enemigos de nuestra Religion, para quitar el horror de los que le han de comulgar, y para otros fines altissimos, escondidos à nuestra limitacion; mas que solo en el Sacramento està Dios: *Tantum in te est Deus,*

(b) Exod. 15. 11. (c) 45. 14.

Deus, como puede entenderse en sano, y Catholico sentido? Dios està, por el Atributo de su immensidad, en todo lugar: verdad infalible, contenida en los articulos de nuestra Religion, declarada por las Escrituras, y definida por el Concilio Lateranense. Y crece mas la dificultad con lo que añade: *Non est Deus absque te.* Ha! Señor, antes que se instituyèra este Sacramento, no existias? No sois el que sois desde la eternidad? Fué, acaso, en tiempo vuestro Sèr? Cosa llana, y cierta es, que vuestra existencia es eterna, y no ha havido en tiempo mudanza en la grandeza, amplitud, y eminencia de vuestra Naturaleza. Niegue el impìo con los labios el Dios que no puede desconocer con su interior: olvidelo el Barbaro, embrutecído con una vida toda ocupada en lo sensible, que percibe su rudeza: en fin, forme quantos caprichos gustáre sobre la existencia de Dios el Atheísmo, la barbarie, y la impiédad, no podràn borrár esta idéa, que entallò en ellos el Autor de su sèr; ni mucho menos podràn quitarle el Atributo de eterno. Pues si el Dios de los Dioses, aquel Sèr infinito, si el que es, siempre fue, es, y serà; què quiere significar

car el Profeta en decir: *Non eſt Deus abſque te?* Con Divino énfaſis, y con profundidad interminable habla. Dios es el principio ſin principio de todos los ſiglos; pero manifeſtando ſu bondad, excelencia, poder, ſabiduría, y demàs perfecciones, no ſe admira, haſta la Inſtitucion del Santiſsimo Sacramento. En ninguna otra obra de ſus manos ſe moſtrò tan grande, y excelente. Y ſi no, decidme: En que otra coſa ſe repreſentan mas al vivo los Divinos Atributos? Donde concurren todos à publicar la magnificencia del Señor? Y ſi quereis que os lo declare mas, vàmos diſcurriendo en particular.

No fue efecto de la bondad, que el Señor de la Mageſtad quiſiera comunicarſe de eſte modo à ſus criaturas? De ſu charidad ſumma, permanecer con noſotros perpetuamente, baxo eſtas eſpecies? De ſu poder, que con ſola ſu palabra ſe convierta la ſubſtancia del Pan, y del Vino en la ſubſtancia de ſu Cuerpo, y Sangre? De ſu providencia, ſocorrer cada dia nueſtra neceſsidad con eſte Celeſtial Bocado? De ſu benignidad, alimentar nueſtra vida con eſte dulce Pàbulo, y convertirnos de las delicias perecederas del

ſiglo,

ſiglo, al amor de los bienes Celeſtiales? De ſu liberalidad, el que derráme en eſte Sacramento todas las riquezas de ſu Divino amor? De ſu Santidad, eſta Hoſtia pura, Santa, è immaculada, eſte Sacramento Smo. que comunica gracia? De ſu juſticia, y miſericordia, dexarnos eſte Divino Pan, que preſta à un tiempo miſmo vida à los buenos, y muerte à los malos? De ſu ſabiduria, concordar tantas coſas opueſtas en eſte Myſterio? De ſu immenſidad, el que à un tiempo miſmo eſtè ſu Cuerpo en tantos, y tan diſtantes lugares? De ſu generoſidad, inſtituír eſte Sacramento al tiempo, que los hombres le maquinában la muerte? No canſémos mas; que en eſte abreviado Círculo eſtá reſumida toda la grandeza de Dios. En eſſa corta Esfera ſe mueſtran oy todas ſus perfecciones. Allí ſe oſtentan, para la veneracion, y gratitud de los corazones Catholicos. Por eſto ſerà el Argumento de mi Oracion: *La Magnificencia, y Oſtenſion de las Divinas perfecciones en la Inſtitucion del Smo. SACRAMENTO.*

Pero como ſobrepújeà nueſtra corta capacidad, y à la brevedad del tiempo, amplificar mas

mas esta verdad, discurriendo por todas las perfecciones en particular, me ceñirè à las que expressa el Santo Evangelio, y en ellas dividirè la proposicion. La Sabiduria del Señor: *Sciens* JESUS, su Amor: *Cum dilexisset*, y su Poder: *Omnia dedit ei Pater in manus*, serán las partes, que formen mi Oracion.

Véis aqui (nobles, antiguos, y venerables Cofrades, que unidos en un espiritu de Religion, nos dáis una Imagen la mas propria de la *Sinaxa* congregada en los Cénaculos, y en tiempo de persecucion en los Cryptos, para la fraccion del Pan, y Comunion, luego que se hacìa memoria de esta Institucion): Veis aqui, os buelvo à repetir, el assunto, que intento persuadiros. Todo èl conspíra à la mayor honra, y gloria de tan sublíme Mysterio, y à la utilidad, y edificacion de los Fieles. Para que todo tenga el logro, que deseo, me es necessario implorar el auxilio Divino. Vos, Soberano Señor, que oy os manifestais tan sabio, amante, y poderoso, ilustrad mi entendimiento con vuestra Divina sabiduria, inflamad mi voluntad con vuestro Divino amor, y con vuestro poder franqueadme los tesóros de

la

la Gracia. Aquella Divina Señora, cuyo purisimo Vientre fue el primer Cénaculo, donde se sigilò, preparò, y consagrò la Carne, y Sangre de esse Augusto Sacramento, serà la Medianera, si la invocàmos con el AVE MARIA.

SCIENS JESUS::CUM DILEXISSET::
Omnia dedit ei Pater in manus.
Ex Evangel. citat.

PARTE I.

ALTEZA DE LOS TESóros de la fabiduria, y ciencia de Dios! Quien podrà averiguar sus caminos? Quien se atreverà à escudriñar sus secretos? Su modo de conocer, à quien se ha revelado? Quien entendió la variedad, y multitud de sus passos? Esta es aquella, con que Dios se

conoce perfectamente, y dexaria de ser, sino se conociera. Aquella, que con una simple intuicion comprehende todas las cosas con claridad, distincion, y sin dependencia de objetos. Aquella, en quien subsiste todo con mayor perfeccion, que en sì mismo: en ella lo material es immaterial, lo divisible indivisible, lo inanimado vital, lo inconstante immutable, y eterno lo temporal. Esta sabiduria se manifiesta en las obras de Dios, en su concierto, hermosura, y gobierno; y siendo la Obra del Sacramento la mas sublime, y admirable, cómo podia dexar de resplandecer en ella? Fue esta una de las invenciones mas portentosas de la sabiduria Divina. Fue aquella Casa magnifica, que edificò, fundentada por los siete Sacramentos, como por otras tantas Columnas, con solidez, hermosura, y brillantez de esfera superior, à la que se finge de la decantada Casa de Apolo. Este fue el Cenaculo, donde puso la Mesa, proveida de Pan, y Vino. Esta Obra fue, donde se hace memoria por el Evangelista cinco veces de la sabiduria de su Autor; porque fue su Institucion por aquella Persona, à quien se atribuye esta perfeccion, para que se reparasse la

ig-

243

ignorancia, que causò en los primeros Padres el fruto del Arbol de la Ciencia. Aun por esto se llama este Sacramento, por anthonomasia, Mysterio de Fè, que es la sabiduria del Viador. Aquì manifiesta este Atributo, conciliando cosas, al parecer, las mas opuestas: ocultandose baxo los accidentes de Pan, y Vino, para ser digno objeto de nuestra Fè: encubriendo su Divinidad en la Carne, para atraer nuestros corazones carnales: dando à un Cuerpo lugar definitivo, como si fuera espiritu, existiendo en muchos lugares, como si fuera immenso, y reduciendo su grandeza à un espacio casi indivisible. Mas en lo que brilla principalmente, es, en haver concordado los extremos de irse, y quedarse; y aqui es donde dà el Evangelista al Señor el Atributo de Sabio: *Sciens* JESUS, *quia venit hora ejus, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem.*

Hallòse en esta hora el corazon de Christo combatido de dos contrarios afectos. Uno le inclinaba à que se fuesse del mundo. Otro le persuadìa à que se quedasse. Aquel le impelìa à que se fuesse al Cielo. Este le instigaba à que se quedasse en la tierra. El amor de su Padre le llama-

 ba.

ba. El amor de los hombres le detenìa. Este le proponìa, que su compañia era su mayor delicia. Aquel le combidaba à habitar en la Gloria con los Angeles. Amaba à los hombres, deseaba su conveniencia, para cuyo logro era necessario irse; porque con su ausencia les conseguìa la redempcion de la culpa, de la pena, del cautiverio del Demonio: allanaba el camino de la Gloria, hacìa patentes sus puertas eternales, preparaba asientos en el Reyno de los creyentes, embiaba al Espiritu Santo á repartir sus dònes, y gracias, y hacia presentes sus meritos ante el Tribunal de su Padre, pidiendo, orando, y rogando como Abogado de los hombres. Movíale por otra parte el amor a quedarse; porque no hai cosa mas apetecible al amante, que la presencia del amado: y la union con este es toda su essencia, peso, y propension. Si se ausentaba, se quedaban huerfanos sus amados hijos los hombres, y desamparada su querida Espoſa la Iglesia. La obligacion le compelìa à irse: el amor le violentaba à quedarse; y entre este irse, y quedarse pugnaban los afectos. En los Epígramas de los Griegos se describen dos Muchachos, luchando fuertemente;

temente ; en los quales ſe repreſentaba el amor de la virtud, y el apetito del vicio ; y al fin venciò la virtud al vicio, rompiò ſus ſaétas, y deſbaratò ſus arcos : ſignificandonos en eſta imagen, que ſiempre debe vencer en noſotros la virtud al vicio, la juſticia à la iniquidad, y la bondad à la malicia. Pero en la batalla de eſtos fortiſsimos afectos de Chriſto, no tenia lugar el vicio. Juſta era la cauſa : juſto el fin del uno, y el otro; y eſto era lo que mas dificultaba el triunfo del uno, ſin perjuício del otro. Aſsi batallaba un fuerte contra otro fuerte, ſin que huvieſſe quien hicieſſe las paces en tan contencioſa lid. Quando véis aqui à la Sabiduria Divina ofreciendo el medio mas admirable, la invencion mas oportuna. Inſtituyaſe, dice, el Sacramento de la Euchariſtìa. Aſsi quedaràn triunfantes ambos afectos. Aſsi ſe auſentarà, y quedarà preſente. Se auſentarà en ſu forma, y eſpecie ; y quedarà preſente, ſegun ſu propria ſubſtancia, baxo las eſpecies ſenſibles : auſente para los ſentidos; preſente para las almas : auſente para morir ; preſente para dàr vida : auſente para padecer por los hombres ; preſente para incorporarſe con

ellos:

ellos: auſente para habitar en la Gloria; preſente para vivir en la tierra: auſente para ſu Padre; preſente para aſsiſtir con noſotros.

Y quien no advierte aqui una grande, y prodigioſa correſpondencia entre la venida de Chriſto al mundo, y ſu ſalida del mundo? Eſto es lo que atribuye el Evangeliſta à la ſabiduria del Señor: *Sciens, quia à Deo exivit, & ad Deum vadit.* Supo ajuſtar, y unir ſu auſencia con ſu venida. Quando vino el Verbo Divino, ſe encontraron dos coſas. Por una parte convenia que vinieſſe; y por otra era neceſſario ſe quedaſſe. Era conveniente que vinieſſe, para la ſalud, y Redencion del Linage humano. Era conveniente que ſe quedaſſe con ſu Padre, de quien no puede apartarſe; porque es ſu Concepto, ſu Verbo, toda ſu Sabiduria, y toda ſu Gloria. Pues què remedio, para que venga, y ſe quede? para que venga à la tierra, y ſe quede en el Cielo? para que deſcienda al Vientre puriſsimo de MARIA, y ſe quede en el Seno del Padre? Era la ſabiduria de Dios, la que diſponia eſta Obra, y ordena, que ſe quede en el Cielo, y venga à la tierra: que ſe quede de un modo, y venga del

otro.

otro. Quedese en el Entendimiento del Padre, segun el Sèr espiritual, intelectual, y Divino; y venga, segun el sèr humano, vestido de nuestra carne. Y para que lo entendais mejor, oìd este símil, que lo declára mui bien. Este mismo concepto, que yo aora formo, se queda conmigo, y passa à vosotros: se queda de un modo, y passa de otro: se queda, segun el sèr espiritual de intelectual concepto, y passa à vosotros, segun el sèr corporal de palabra sensible. Assi sucediò en la venida del Verbo, que segun el Sèr espiritual de Verbo, se quedò en el Entendimiento del Padre, y segun el sèr corporal vino al mundo. Esto que hizo quando *à Deo exivit*, esto hace aora, que *ad Deum vadit*. Dispone su sabiduria irse, y quedarse: irse en su propria especie, y natural figura, y quedarse baxo la especie, y figura de Pan; para que si, viniendo al mundo, pudo decir, que aunque venìa à la tierra, se quedaba en el Cielo; aunque venìa con los hombres, se quedaba con los Angeles; assi tambien instituye este Sacramento para poder decir, que aunque se ausenta al Cielo, se queda en el mundo: aunque se và con

su

ſu Padre, ſe queda con noſotros haſta la conſumacion de los ſiglos.

Maravilla es eſta tan grande, que el miſmo Chriſto combida à admirarla con un *ecce*. Eſcuchad, dice, atended una coſa nueva, y prodigioſa: Yo eſtoy con voſotros haſta el fin del mundo: *Ecce ego vobiſcum ſum uſque ad conſumationem ſæculi.* (d) Es verdad, que me auſento; pero no temais, que tambien me quedo en vueſtra compañia. Por una ſola auſencia, que hago al Cielo, me quedo millones de veces preſente en la tierra. No haveis viſto al Sol, que auſentandoſe de voſotros, por una ſola preſencia, de que os priva, ſe queda multiplicado en tantas preſencias, quanto es el numero ſin numero de las Eſtrellas, y en quantos lugares hai deſde Oriente à Poniente, y deſde el Septentrion al Medio-Dia? Pues eſto miſmo hago Yo con mi Cuerpo. Me auſento, ſegun la preſencia natural; mas por eſta ſola preſencia, de que privo à los hombres, ſubſtituyo tantas, quantos ſon los Altares de todo el mundo. Aunque

me

(d) Matth. 28. 20.

me buelvo con mi Padre, me quedo con los hombres, para cumplir los soberanos designios de mi sabiduria.

Presente me quedo, dexandoles este Sacramento, en memoria de lo mucho, que los quise, y de lo que voy à hacer, y padecer por su salud. Presente me quedo; porque haviendome de ir con mi Padre, en tan larga ausencia quiero dexarles compañia; y no puedo dexar otra mejor, que la de este Sacramento. Voy à padecer, y redimirlos con el precio de mi Sangre; y queriendo, que gocen en todo de este Tesòro, les dexo las llaves en el Sacramento, para que todas las veces, que se lleguen à èl, pongan la boca en mi Costado, y beban mi preciosa Sangre, haciendose participantes de este soberano Mysterio. Deseo tambien ser amado de ellos; y para esto ordeno un mysterioso Bocacado, con tales palabras consagrado, que quien dignamente le recibe, luego sea tocado de este amor. Quiero dàr prendas seguras de aquella bienaventurada herencia de la Gloria; y para que tengan firme esperanza de este bien, les dexo este inefable Tesòro, que vale tanto, como

todo lo que allà se espera. Determino hacer Testamento en esta ultima hora, y dexarles alguna manda señalada; y no puedo dàrles otra mas preciosa, que este Sacramento. Y para que en la peregrinacion de esta vida mortal, tengan las almas suficiente mantenimiento para vivir, les dexo por comida mi Carne, y por bebida mi Sangre. Y finalmente, aunque me voy con mi Padre, me quedo con los hombres para vida de sus almas, medicina de sus llagas, consuelo de sus trabajos, alegria de su destierro, fortaleza contra sus enemigos, para avivar su Fè, confirmar su Esperanza, y encender su Caridad. Para esto, y mucho mas, llama Christo la atencion, y admiracion con el *ecce*.

O! Señor Divino, altisimos fueron los motivos, y causas para quedaros en el mundo. Grandes son los bienes, que redundan en los mortales. Son tantos, que ni aun los Querubines los comprehenden perfectamente. Sola vuestra sabiduria, que los ordenò, podrà cabalmente penetrarlos. Pero, ó dolor! mucho mas me pasmo de la tibieza de los hombres en recibir este Sacramento. Siendo tan preciosos los tesòros,

can

tan ricas las dadivas, y tan copioſos los bienes, es tanta la negligencia en recibir eſte Pan quotidiano, que de año en año una ſola vez ſe comulga; y muchos, ò compelìdos del precepto, ò arraſtrados de la cadena de una excomunion. De aqui nace, que no ſolamente no ſe logran en los perezoſos los motivos altiſsimos de eſta Inſtitucion; ſino que vienen à caer en muchos abyſmos, y precipicios: porque, què mayor caìda, qué mayor trabajo, què mayor pèrdida, que privarſe de eſte Celeſtial Bocado, que tantos bienes, y gracias comunica? Y no es eſto lo mas lamentable. Lo que es digno de llorarſe con lagrymas de ſangre, es, la abominable ingratitud en oponerſe à los fines de la ſabiduria de Dios, en eſta magnifica Obra: porque ſi ſe inſtituye para dàr vida à los hombres; ellos mueren por el pecado: ſi para que vivan por Chriſto, y para Chriſto; viven por el mundo, y para el mundo: ſi para memoria; la olvidan: ſi para comida; les faſtìdia, como el Manà à los Iſraelìtas: ſi para unirſe Chriſto con ſus almas; ſe unen con las criaturas: ſi para inflamarlos en ſu Divino amor; ſe encienden en amor de lo terreno. No parece,

ſino que eſtàn empeñados en hacer ver, que puede mas ſu villanìa, que la bondad del Señor. Mas es tanto ſu amor, que todo lo vence, por quedarſe en ſu compañia; y ſi no, eſtadme atentos, y lo veréis en la

PARTE II.

SI el amor hace en los eſpiritus, lo que el peſo en los cuerpos: ſi los movimientos naturales de eſtos, ſon tantos mas violentos, quanto mas ſe acercan al centro de ſu deſcanſo; à eſte modo, el amor del Hijo de Dios nunca fue mas vehemente, que quando ſe acercò al termino de ſu vida: *Cum dilexiſſet ſuos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* Aunque amò à los hombres, y les diò las mayores pruebas en todo el diſcurſo de la vida; ya con la fineza de baxar del Cielo; ya con la de deſpoſarſe con la humana naturaleza; ya con la de nacer en un Peſebre; ya con la de ſujetarſe á la ley de la Circunciſion; y finalmente, con la fineza de anonadarſe, ſiendo Omnipotente; hacerſe mortal, ſien-

siendo Eterno ; mendigo, siendo Señor de todo; el testimonio potisimo de su amor lo reservò para este ultimo tiempo, instituyendo el Smo. Sacramento. Aqui llegò al ultimo excesso, termino, y punto en la ternura, en la liberalidad, y en la generosidad. Vàmos discurriendo en particular por estas tres propriedades maravillosas del amor.

Una de las causas principales, por què se ordenò este Sacramento, fue, para que por medio de èl se uniessen, è incorporassen las almas con Christo, con tan fuerte vínculo, que se hagan una misma cosa con èl: *Ut omnes unum sint, sicut tu Pater, in me, & ego in te, ut & ipsi in nobis unum sint.* (e) Era Christo la Cabeza, nosotros los miembros; y quiso que por medio del Sacramento se uniessen los miembros con su Cabeza: por esso se llama *unitatis Mysterium.* Y quien podrà comprehender esta union? Es tan inaccesible à nuestros conatos, y penetracion, que no se puede dàr una perfecta idèa de ella. Si se consultan los Theologos, unos dicen, que es

(e) Joan. 17.

es union afectiva. Otros afirman, que es ſubſtancial. Otros defienden, que no ſolo es union del alma, por la gracia, ſino tambien union real de la Carne de Chriſto con la carne del ſuſcipiente. Otros quieren, que ſea union permanente, y no tranſeunte. Otros, finalmente, inventaron la union aſſumptiva, mui ſemejante à la hypoſtatica. Si preguntàmos à los Padres, la explican con varios ſimiles; ya con la union de una cera con otra cera; ya con la union de una maſſa con otra maſſa; y ya con la union del cuerpo con el alma. Otras veces, para declararla, y ſublimarla, uſan de varias fraſſes. Eſte le llama conglutinacion: aquel incorporacion: el otro inviſceracion; y de aqui nacen aquellas locuciones, que uſan con el ſuſcipiente, llamandole Concorporeo, Concarnado, Chriſtifero, y Conſaguineo del miſmo Chriſto. Si regiſtràmos la Eſcritura, hallàmos, que Chriſto la compàra à la union, que tiene la comida con nueſtros cuerpos, que es la mas ìntima, y perfecta. Mas yo advierto dos diferencias notables entre una, y otra. La primera, porque la comida no permanece, ſe convierte en chilo, deſpues en ſangre, y ultimamente

mamente en carne, y ſubſtancia del hombre; pero en la Euchariſtìa, la Carne de Chriſto no ſe convierte en la ſubſtancia del que le recibe: permanece incorrupta, è immutable, como immortal. La ſegunda diferencia es, que la comida es inanimada, y recíbe la vida del que come; pero la Carne de Chriſto es animada, y dà vida al que la come. A viſta de eſto, què podrè yo reſolver, què es eſta union? Cómo podrè definirla, ni comprehenderla entre tanta variedad, y diferencia?

Aunque la grandeza de Dios es incomprehenſible; no obſtante, los Theologos han encontrado dos modos de dàrla à conocer, ſegun nueſtra limitacion. Por el uno, recogen, y juntan todas las perfecciones, que eſtàn repartìdas en las criaturas, y elevandonos por tantos grados, quantos ſon las obras viſibles de Dios, à ſu Naturaleza inviſible, nos dàn una ſombra del ſummo Bien. A eſte modo ya os he propueſto una idèa de la union Sacramental, recogiendo las que nos dàn los Theologos, Santos Padres, y el miſmo Chriſto. Otras veces, para dàrnos à conocer el Sèr de Dios, explican ſu Eſſencia con

pre-

predicados negativos: por la aſſeidad, que le niega la dependencia: por la ſimplicidad, que le niega la compoſicion: por la infinidad, que le niega la limitacion: por la immenſidad, que le niega la coartacion à determinado lugar: por la ſumma neceſsidad, que le niega la contingencia: por la immutabilidad, que le niega la mutacion: por la eternidad, que le niega la ſucceſsion en el durar: y por la ineſabilidad, que le niega el que ſea comprehenſible. Con eſtas negaciones ſe llega à formar algun concepto del Sèr Divino. Y ſi yo os he de definir eſta union, havrà de ſer tambien con negaciones; porque eſta no es union de compoſicion: no es union formal: no es union intelectual: no es union ſuperficial: ni es tranſmutacion de una ſubſtancia en otra: ni continuacion de la Carne de Chriſto, y del que le recibe: ni es union puramente afectiva; porque es tambien efectiva: no es union ſolamente de Fè; aunque la ſupone. Es union, que tiene algo de eſto; pero tiene aun mas que todo. Es union ineſable, incomprehenſible, è inexplicable. Y eſte es el mayor panegyrico de eſta union tan admirable.

Y ſi Chriſto ſe ùne con noſotros; por què

nosotros no nos hemos de unír con Christo con Fè viva, con Caridad ardiente, y con conformidad de alma, y espiritu? Por què entre nosotros no ha de haver una union tan perfecta, que solo nos vivifique una alma, y un corazon, como à los primeros Fieles de la Iglesia? Los que estàn unìdos con Christo, es consiguiente, que lo estèn tambien entre sì; porque entre sì se ùnen, los que en un Tercio estàn unidos. Por què os parece, que se sacramentò Christo en Pan, y Vino? Para que assi como de muchos granos se hace el Pan, y de muchas ubas el Vino; assi tambien, dice S. Agustin, este Sacramento coadunasse en un Cuerpo los Fieles, y los excitasse al mútuo amor, como miembros de un mismo Cuerpo. Si la carne de los que dignamente comulgan es una, si es una la sangre, si es uno el espiritu de Christo; se sigue, que los que reciben este Sacramento, formen un Cuerpo, con una misma carne, sangre, y espiritu. Véd aqui, por què se llama este Sacramento Comunion, Vínculo de caridad, Symbolo de Paz, union, y concordia: y por què Christo en su Institucion hace un

Sermon, exhortando à ſus Diſcipulos à la union, y amor mútuo entre sì.

Y qual os parece fue el fin del amor de Chriſto, en unirſe tan eſtrechamente con los hombres? El comunicarles todos los Tesòros de ſu gracia. Es el amor comunicativo; y un amor infinito, infinitamente ſe comunica. Quanto ſe haya difundido en los mortales, es incomprehenſible, aſsi en el orden de la naturaleza, como en el de la gracia; haſta llegar el miſmo Dios à dàrſe à los hombres en la Encarnacion: expreſſion, que prueba un amor infinito, y que los amò de tal modo, como ſi el hombre fueſſe Dios del miſmo Dios. Mas quando contemplo eſta myſterioſa Inſtitucion; quando vèo, que ſe dà à los hombres en eſte Sacramento; que ſe comunica à todos los que le comulgan; que encarna en cierto modo con tantas naturalezas, quantos ſon los que dignamente le comen; que ſe deſpoſa aqui innumerables veces con las almas; que les participa todas las riquezas de la Gloria; todas las gracias, y favores de los Cielos; toda la Divinidad, con ſu total plenitud; toda la Humanidad, con todas ſus prerrogativas; todas las virtudes,

tudes, y milagros de ſu vida, con los meritos de ſu Paſsion, y Muerte: quando eſto ſe me propone, hallo, que ſi la liberalidad del amor Divino fue grande en la Encarnacion; en la Obra del Sacramento llegò al fin, tocò el ultimo punto de la beneficencia. Aqui derrama todos ſus Tesòros. No dà coſa mejor; porque no hai mejor coſa que dàr. Lo dà todo: y no dà mas; porque no tiene mas que dár.

Det tibi Dominus de rore Cœli, & de pinguedine terræ, abundantiam frumenti, & vini. (*f*) Dète Dios el rocìo del Cielo, y la groſſura de la tierra, en grande abundancia de Pan, y Vino. Aſsi bendice Iſaac à Jacob, ſu hijo menor. Llega Eſaù, ſu hijo mayor, y le pide la bendicion. O! hijo mio, le dice el Venerable Anciano, que ya la he dado à tu hermano. Pues, por ventura, Padre mio, teneis ſola una bendicion? Es, acaſo, vueſtra Caſa tan pobre, que ſolo tiene una coſa que dàr? Aunque à Jacob haveis dado una bendicion, no eſtorva el que à mi ſe me dè otra. Alguna quedarìa reſervada para

(*f*) Geneſ. 27. 28.

ra mi. O! hijo mio: *Frumento, & vino ſtabilivi eum, & tibi poſt hæc, fili mi, ultrà quid faciam?* (g) Enriquecì à tu hermano con Pan, y Vino; y fuera de eſto, no me queda mas que dàr. Pues què, ſe cifra en Pan, y Vino quanto teneis? Donde eſtàn aquellas grandes riquezas de Oro, Plata, y Monedas? Donde los Ganados, Bacas, Ovejas, y otras eſpecies? Donde la multitud de Criados, y Eſclavos? Donde tanto como heredaſte de nueſtro Padre Abrahan, cuyos tesòros eran copioſiſsimos? Si à Jacob haveis dado en bendicion Pan, y Vino, los demàs bienes ſe me pueden dàr à mi. Fue admirable Myſterio eſte, dice San Aguſtin; (h) en que ſe declarò la bendicion, que diò Dios al hijo ſegundo, que fue el Pueblo Chriſtiano, dandole el rocìo del Cielo, y la groſſura de la tierra en Pan, y Vino; eſto es, en el Smo. Sacramento, inſtituìdo en eſtas eſpecies. Aqui pone el rocìo del Cielo, que es ſu Divinidad, Mageſtad, Gloria, è immenſas riquezas: y pone lo pingue de la tierra, que es ſu

(g) Ibid. 37. (h) Lib. 16. de Civit. cap. 37.

252

ſu Sma. Humanidad; que tiene la groſſura de las Gracias, Dònes, y Virtudes. Y con tener Dios tantos, y tan innumerables bienes, y riquezas, dando eſte Pan, y Vino, no le queda mas que dàr; porque aqui ſe agotò, todo ſe derramò, y no reſervò coſa en quanto Dios, y en quanto Hombre, que no la puſieſſe aqui. Dado eſto, no le queda à Dios mas que dàr de perfecciones, de bienes, de riquezas, de Gloria, de Omnipotencia, de Eternidad, de Sabiduria: ni à Chriſto le queda mas Cuerpo, mas Sangre, mas Virtudes, mas Gracias, y Meritos. O amor liberaliſsimo! O magnificentiſsimo amor!

Y ſi Chriſto, Hermanos mios, os dà todo quanto tiene: ſi todos ſus Tesòros os comunica; que hareis voſotros en ofrecerle para ſu culto vueſtra Plata, Oro, y Piedras precioſas? Que haréis en dàrle vueſtras Sedas, Purpuras, Olandas, y Telas, para ſu mayor decencia? Si el Dueño de la Caſa, donde ſe obraron eſtos Myſterios, franqueò con piadoſa devocion lo mas decente, lo mas rico, lo mas precioſo, que tenia; por què voſotros, que eſtàis mas iluſtrados con la Fè de tan alto Sacramento, no le haveis de conſagrar vueſ-

tras

tras riquezas? Quando arrojaſſeis ante ſu Trono todos los tesòros, los Cetros, y Coronas del mundo, dariais algo, que valieſſe tanto, como lo que Chriſto dà? Que ha de haver tanta profuſion para mantener el fauſto, y la vanidad; y tanta miſeria, penuria, y avaricia para JESUS Sacramentado! Mas no, no entendais, que hablo con voſotros. Bien patente ſe hace à todos vueſtra liberalidad en eſta ſolemne, y magnifica Fieſta. Pero poco aprovecha eſto, ſino le conſagrais el corazon, encendido en llamas de amor. Eſta es la única retribucion, que pide. Hijo mio, dice, dàme tu corazon, y con eſſo me contento.

Mas aun no lo queda ſu amor, con ſer tan tierno, y benéfico. Es tambien tan generoſo, que aun entre las mayores ofenſas ſe manifieſta. Quando la malicia de los hombres llegò al mayor exceſſo; quando las injurias llegáron al ultimo termino; quando ſe cometían contra èl los mas abominables pecados; quando le maquinaban la muerte; quando determinaban crucificarlo; quando el proprio Diſcipulo trataba de venderle à ſus enemigos; entonces, entonces hace alarde ſu amor de dàrles à comer, en accidentes de Pan,

aquel

aquel mismo Cuerpo, contra cuya vida se havian conspirado. Es cierto, que desde que naciò, empezáron los hombres à ofenderle. El mundo no le conociò: los suyos no le quisieron recibir: Herodes le trazò la muerte, y le obligò à salir desterrado para Egypto. En tiempo de su Predicacion, ya le quieren apedrear; ya le hacen huìr à los montes; ya desprecian su Doctrina; ya le llaman Samaritano; ya le tienen por loco; y ya cometen contra èl otras muchas abominaciones. Mas no bastan tantos agravios. Sigan, sigan las culpas de los hombres; que quando lleguen al ultimo punto, entonces serà, quando se manifieste mas mi amor. Entonces serà, quando les dè en manjar el Cuerpo, que han de atormentar, y en bebida la Sangre, que han de derramar.

Aun sube mas de punto su amor, con el conocimiento claro, que tenia de los agravios, que se havian de hacer à su Cuerpo en los siglos futuros. Previa el veneno de los errores, que havian de vomitar contra este Mysterio tantas Hydras infernales, quantos son los Hereges Sacramentarios, que de tiempo en tiempo se han levantado. No se le ocultaba, que los Gnosticos ha-

havian de celebrar la Euchariſtìa con una materia tan immunda, que no ſe puede decir ſin empañar los candores de la pureza. Los Ophitas havian de conſagrar el Pan tocado por la Serpiente, para que ſe ſantificaſſe. Los Cathafrygas, en Pan hecho de harina, y ſangre de Niños. Los Aquarios, ò Abſtinentes, en ſola agua. Los Waldenſes havian de tener por forma el *Pater noſter*. Los ſequaces de Simon Mago, y Menandro, havian de negar, que eſtaba ſu Carne en la Euchariſtìa. Los Iconomachos havian de caer en eſte miſmo error. Los Donatiſtas havian de hollar la Hoſtia, que conſagraban los Catolicos. Berengario havia de afirmar, que la Euchariſtìa era un mero ſigno de ſu Cuerpo, y Sangre; y que ſu error havia de tener por Partidarios los Petrobuſianos, los Enricianos, los Wiclefiſtas, los Carloſtadios, los Oecolampadios, los Zuvinglianos, los Buceros, y mas que todos, à Calvino. Que Melanchton havia de ſoñar, que ſolo eſtaba preſente en los Fieles, mientras le comulgan. Luthero havia de defender, que ſolo havia preſencia en el uſo del Sacramento; y que quedaba ſiempre la ſubſtancia del Pan, como

que-

quedan los accidentes. No solo antevìa tan perversos Dogmas: conocìa tambien (ò horror!) que havian de poner sus sacrilegas manos en su Sagrado Cuerpo; que el Pan Sacramentado se havia de arrojar à las Bestias; que sus Templos havian de ser destruìdos; que los Altares se havian de destinar para Pesebres de Brutos; y en fin, que havian de cometer otros horrendos crimenes contra tan Augusto Sacramento.

Y què, os parece, que este es el mayor triunfo de su generosidad? No son estas las mayores ofensas que prevenìa. Conocìa el Señor la negligencia, que havian de tener los Catolicos en assistirle, y acompañarle; quando los Santos Angeles le hacen corte de dia, y de noche, sin que se huviesse instituìdo este Sacramento para ellos. No se le ocultaban las insolencias, y desacatos, que otros havian de cometer en su presencia, haciendo Plaza de la Iglesia, Feria del Templo, y Casa de conversacion del Santuario. Conocìa: (ya llegàmos al ultimo termino de la maldad, y al ultimo extremo del amor) Conocìa, que muchos Christianos havian de renovar su Passion, comulgando sacrilegamente; que le havian de

dàr hoſpedage en una habitacion, donde reyna Satanàs; en un corazon avariento, mundano, impuro, y vengativo: agravio mucho mayor, que los de los Hebreos, y Hereges; porque eſtàn ciegos, y faltos de la Fè, que iluſtra à los Catolicos. Todos eſtos ultrages, è injurias ſabìa el finiſsimo Amante, que havian de hacer las criaturas ingratas à ſu Cuerpo ſacramentado; y no obſtante, no detienen el torrente impetuoſo de ſu amor tantas maldades. De todas triunfa; y entre tantas contradiciones ſobreſale mas ſu fineza. Generoſamente ſe entrega à los hombres; porque puede mas ſu amor, que ſus villanas ingratitudes.

Ah, Catolicos! quien de voſotros no ſe darà por obligado de tanta fineza? Quien tendrà ya valor para hacerſe reo del Cuerpo, y Sangre de Jeſu Chriſto? para comer, y beber juntamente la ſentencia de ſu condenacion? Eſta ſola generoſidad del amor de JESUS ha de ſer ſuficiente, para que no cometais el atroz delito, el ſacrilegio abominable de llegar al Santuario con conciencia de pecado mortal. Conſiderad la Mageſtad, y grandeza del Señor, lo Auguſto, y admirable de aquel Sacramento, los milagros,

que

255

que en èl ſe obran, vueſtra baxeza, è indignidad, y ſacareis por fruto hacer penitencia, llorar los pecados, probarſe, y prepararſe antes de comulgar; para que eſte Pan de vida, no ſe convierta en Pan de muerte; y eſte Caliz de ſalvacion, en Caliz de condenacion. Aſsi celebrarà con voſotros el Señor la Paſqua, como con los Apoſtoles, y ſerà Paſqua feliz para voſotros, y glorioſa para el miſmo Dios.

PARTE III.

ES el Poder Divino aquel Atributo, que no tiene otros límites, que lo impoſsible: que no neceſsita de materia para obrar: que eſtiende los Cielos, eſtablece la tierra, y hace quanto quiere, ſin dependencia, ni concurſo de otro: à quien todo eſtà ſujeto, y à cuya voz haſta la miſma nada obedece: el que de tres dedos tiene colgada la grandeza del mundo: en quien todo ſe contiene, de modo, que puede quanto quiere. O gran Poder de Dios! Quanto ſe oſtenta eſta perfeccion en eſta Obra maravilloſa,

lo ponderà tanto San Aguſtin, què dice, fue termino, y ultima linea del Poder Divino. Aun por eſſo el Santo Evangelio hace memoria del Poder, que el Padre Eterno depoſitò en manos de ſu Hijo: *Omnia dedit ei Pater in manus.* La Sabiduria diſpuſo, y ordenò la Obra, el Amor moviò à ella, y el Poder la executò. En muchas coſas ſe manifieſta en eſta Inſtitucion. Que una ſubſtancia ſe convierta en otra, ſiendo las ſubſtancias de las coſas immutables: que ſiendo el todo mayor, que la parte, y la parte menor, que el todo, todo Chriſto eſtè en toda la Hoſtia, y todo en qualquier parte de ella: que los accidentes ſubſiſtan ſin ſugeto, y produzcan los miſmos efectos, que las ſubſtancias: que una materia eſtè en el lugar al modo de los eſpiritus: que un Cuerpo limitado eſtè en todos los lugares del mundo: que un Cuerpo finito ſe multiplique infinitamente: que un Cuerpo viſible eſtè inviſible: que un Cuerpo mortal, y paſsible, eſtè impaſſible, è immortal; quien, ſino todo el Poder de un Dios, puede obrar eſtos, y otros milagros? Por eſſo, en lo que principalmente reſplandece en eſta Obra admirable, es, en hacer una recopilacion

pilacion de todas las maravillas, segun el vaticinio de David: *Memoriam fecit mirabilium suorum.* (i) Mas quien podrà investigar las maravillas de Dios? Quien podrà reducirlas à guarismo? No obstante, referirè algunas del orden natural, sobrenatural, y Divino.

En el orden natural, la primera que se me presenta, es la creacion de los Cielos, y la tierra. Si con la virtud de su palabra hizo Dios la portentosa mole de esta máquina; con su palabra convierte Christo la substancia de Pan, y Vino en su Sagrado Cuerpo, y Sangre; porque aunque esta no sea creacion, sino transubstanciacion, incluye concurso creativo en la conservacion del Cuerpo, y las especies, sin sugeto, ni causa material. En esta Obra se admira, cómo estableciò Dios la fábrica sobre un vacìo, y que perseverè firme, y constante, sin declinar, ni caer. Què columnas la sustentan? Què arcos la sostienen? Sobre què fundamentos se afianza? Esto mismo se puede preguntar de los accidentes.

(i) Psalm. 110. 4.

tes. Quien los ſuſtenta? En què ſugeto inhieren? El concurſo efectivo de Dios los conſerva ſeparàdos, aſsi como conſervò la luz ſeparada del Sol, deſde el primer dia, haſta el quarto.

A eſta miſma claſe reducirè algunas maravillas de la Ley Antigua, figurativas de eſta Maravilla de maravillas. Ninguna mas propria, que la del Manà. Aquel tuvo por nombre ſu miſma admiracion; eſte goza el glorioſo renombre de Admirable, por los grandes milagros, que en èl ſe obran. Aquel deſcendìa del Cielo; eſte Pan de los Angeles baxa del Cielo à comunicarſe à los hombres. Aquel alimentaba el Pueblo de Iſraël, en el tiempo de ſu peregrinacion por el deſierto; eſte ſe dà para ſuſtento del Pueblo Chriſtiano, en la peregrinacion de eſta vida mortal. Aquel contenìa todos los ſabòres; eſte contiene todos los deleites, gracias, y bienes. Aquel era de tal condicion, que los que recogìan mucho, y los que recogìan poco, todos tenian una miſma medida; en eſte lo miſmo recibe el que comulga todas las Hoſtias, que el que comulga la mas minima parte. Aquel ſe corrompìa; eſte es incorruptible. Aquel no defendìa de los enemi-

gos;

gos; eſte es Eſcudo invencible contra ellos, ſean viſibles, ò inviſibles. Aquel ſe diò al Pueblo de Iſraël; eſte ſe dà à todo el mundo. Aquel refeccionaba el cuerpo para una vida temporal; eſte alimenta para una vida eterna. Aquel era umbrático, diminúto, è imperfecto; eſte es perfectiſsimo, y en èl ſe contiene la plenitud del sèr, de alimentar, y corroborar. Aquel::: eſte:::

Si al imperio de Dios en la Vara de Moysès, la tierra produce Serpientes, Ranas, y Culebras: ſi el agua ſe convierte en ſangre, las piedras dàn agua, el Mar detiene ſu curſo, el ayre ſe cubre de tinieblas, el fuego ſirve de guìa, y otras maravillas, que mueſtran la obedienciа de las criaturas à ſu Criador; eſta miſma potencia obedencial ſe vè en el Sacramento. Y ſi no, eſtadme atentos, y verèis à la voz de Chriſto invertidas las leyes de la naturaleza, y mudados todos ſus predicamentos. La ſubſtancia de Pan dexa de ſer, y paſſa à otra ſubſtancia. La quantidad no tiene extenſion. La qualidad exiſte por sì. La relacion es una nueva preſencialidad à los accidentes. La accion adduce, y no produce. En la Paſsion hai la novedad, que aunque

Chriſ-

Chriſto eſtà paſsible, no padece. El lugar es definitivo, como ſi el Cuerpo fuera eſpiritu. El tiempo de ſu duracion ſerà haſta la conſumacion de los ſiglos, ſin diminucion, ni decadencia, por mas que le coman. El orden, y diſpoſicion local, no tiene lugar en el Sacramento. El habito es el de Pan, y Vino, baxo cuyos accidentes ſe encubre.

No me detengo en traer à la memoria el portentoſo Racìmo de la Tierra de Promiſsion: los Panes de la propoſicion: los memorables de las Primicias: el Subcinericio de Elìas: el de Cebada de Gedeòn: el Pan, y Vino de Melchiſedech; y otras muchas figuras admirables, que con toda propriedad ſe cumplieron en eſta Inſtitucion. Ni tampoco quiero eſtenderme por la multitud, y variedad de Sacrificios; ſolo os dirè, que todos ſe cumplieron, y perfeccionaron en eſte. El es Victima de Chriſto vivo, como eſtà en el Cielo. Es Immolacion; porque no ſolo ſe muele la ſubſtancia de Pan, ſino tambien ſe aniquìla. Es Libamen, en que ſe dà por bebida toda la Sangre de Chriſto. Es Holocauſto, por la ſumpcion. Es Hoſtia, por el pecado, que ſe re-

258

recibe en el Templo, y se ofrece à Dios Padre. Es Hostia pacifica, que se consagra à Dios, se recibe por el Sacerdote, y se comulga por los Fieles. En estos seis generos se compendian todos los Sacrificios de la Ley Antigua.

Vàmos discurriendo ya por las maravillas del orden sobrenatural, y sea por los Mysterios, Sacramentos, y principales obras del Redentor. Si fue admirable en su Encarnacion; este Sacramento es una renovacion, y extension de este Mysterio. El mismo Verbo, que se uniò à la Humanidad, se une en la Eucharistìa à cada uno en particular. Alli se hizo Dios hombre; aqui el hombre se hace Divino. Si fue admirable en su Nacimiento; porque siendo Dios de infinita grandeza, se reduxo à las angustias de un Pesebre; aqui se estrecha en la mas minima parte del Pan. Si fue admirable en la Circuncision; porque herido en la carne, no lo fue en la Divinidad; aqui se divide en partes el Pan, y no recibe el Cuerpo lesion alguna. Si fue admirable en la Presentacion; porque se ofreciò como inocente Cordero à su Padre; aqui se presenta, ofreciendose à sì mismo para satisfacer por nues-

tros pecados. Si fue admirable en la Transfiguracion; porque no perdiò la figura natural; aqui ſe tranſubſtancia el Pan, y no pierde la ſuya. Si fue admirable en ſu Paſsion; eſte Sacramento ſe ordena para memoria de ella. Si fue admirable en ſu Reſurreccion, levantandoſe del Sepulcro immortal, è impaſsible; aqui ſe queda impaſsible, è immortal. Si fue admirable en ſu Aſcenſion; porque ſubiò de la tierra al Cielo à habitar con los Angeles; eſte Pan de Angeles baxa del Cielo à la tierra à comunicarſe à los hombres. Si fue admirable en embiar al Eſpiritu Santo para confirmar, fortalecer, y conſolar à los Apoſtoles; eſte Sacramento ſe inſtituye para confirmar el corazon del hombre, para fortalecerle contra ſus enemigos, y para conſolarle, quando Chriſto ſe auſenta para el Cielo.

La inſtitucion de los demàs Sacramentos fue baſtantemente maravilloſa, y toda ſe ordenò à la de eſte Sacramento, que fue la perfeccion, y conſumacion de todos. Con el Bautiſmo prepára los Combidados al Banquète; porque es la primera diſpoſicion para eſta eſpiritual Refeccion del alma. La Confirmacion adereza la Me-

ſa,

sa, pone la luz, confirmando le Fè recibida en el Bautismo, para la firme, y constante creencia de este Mysterio. La Penitencia sirve el agua à los Combidados, para que se purifiquen; porque siendo puro el Manjar, puros han de estár para comerle. El Orden señala Ministros, para que sirvan à la Mesa. La Eucharistìa pone las Viandas. La Uncion limpia las reliquias, y recoge las migajas. Y si el Matrimonio consiste en el mùtuo amor de los Contrayentes; el efecto de este Combite es, unir los Concurrentes con el vìnculo de la caridad. Por esso se llama Comunion, que quiere decir: Union comun.

Llegàmos ya à las obras del Redentor. Todas fueron maravillosas. Pretender referirlas, es intentar un imposìble. Ni en todo el mundo cabrìan los libros, si se pudieran escribir. Por esto me ceñirè à algunos milagros, y conversiones. El primero, que se ofrece, es el de las Bodas. Aqui convirtiò el Agua en Vino; y en la Institucion convirtiò el Vino en su Sangre. Aun por esso advirtiò, que aun no havia venido su hora: como dando à entender, que no miraf-

ſen à aquella converſion; ſino à otra mas levantada, y Divina, que havia de hacer en llegando la hora al fin de ſu vida: *Sciens JESUS, quia venit hora ejus.* Los mas de los demàs milagros, que hizo, fue, ò hablando, como el del Ciego, y Lazaro; ò tocando, como el de la Moza del Archiſinagogo, y el del Hijo de la Viuda; ò dando gracias al Padre, como el de los Panes del Deſierto; y todos, parece, ſe referian à eſte Milagro, que lo hace hablando, tocando, y dando gracias al Padre. Si convierte à las almas, parece, que de propoſito lo hace, eſtando comiendo. Si à la Samaritana, es al tiempo, que embia à buſcar de comer. Si à Zaquèo, es en un banquète, que eſte le preparò en ſu Caſa. Si à la Magdalena, es en el combite del Fariſèo. En una palabra: Todas ſus obras parece, que eran reſpectivas à eſta grande Obra.

En el orden Divino, ſon objetos de nueſtra admiracion los Myſterios pertenecientes à la Divinidad; y todos ſe contienen por concomitancia en eſte grande Myſterio. En èl eſtà real, y verdaderamente el miſmo Dios, oſtentando ſu Poder. Por eſſo elevò Chriſto los ojos à Dios

Omni-

Omnipotente, al tiempo de la Consagracion del Pan. En èl se nos dà la fecundidad de aquel Eterno Padre, que ni tiene Padre, que engendra, ni es engendrado; que es principio, sin tener origen. En èl se nos dà aquel Divino Verbo, por cuya virtud son hechas todas las cosas; y èl no es hecho de ninguna, y solo en el Entendimiento del Padre producido, Imagen viva, y natural de su Substancia. En èl se nos dà el amoroso Espiritu, que procede del Padre, y del Verbo, y con ambos se identifica perfectisimamente en la misma Naturaleza. Aqui se nos dà tambien Dios como Criador, como Salvador, y como Glorificador. Como Criador, en la transubstanciacion. Como Salvador; ò porque supone al que comulga en gracia, y libre de la culpa; ò por la gracia que causa: como que contiene en sì real, y verdaderamente la Fuente de la gracia. Como Glorificador, instituyendo este Sacramento, para dàr à los hombres una Prenda segura de la Gloria.

O admirable Sacramento! O Señor! Quan grande, y espantoso es tu Poder. Quien, sino el Poder de todo un Dios pudo obrar tantas maravillas

ravillas en una? Quien, sino un Poder infinito pudo compendiar aqui tantos prodigios? Por esso, quando David se puso à contemplar este Mysterio, hace un circulo, y refiere todas sus maravillas: *Circundabo altare tuum, ut enarrem universa mirabilia tua:* (j) circulo, que comprehende todos los prodigios del Omnipotente: circulo, en que une el Señor el principio, y el fin de todos los milagros. Y si en el circulo tiran todas las lineas al punto centrico, y en èl se juntan; en el Sacramento se resumen, y unen todas las lineas del Poder, del Amor, y de la Sabiduria. Del Poder; porque es el ultimo punto, y termino, adonde pudo llegar, dando tanto, que mas no pudo dàr: *Deus cum sit omnipotens, plus dare non potuit.* Del Amor; dando tanto, que mas no tuvo que dàr: *Cum sit ditissimus, plus dare non habuit.* De la Sabiduria Divina; dando tanto, que no supo dàr mas: *Cum sit sapientissimus, plus dare nescivit.* (k)

Concluì, Fieles mios. Y creo piadosamente, que vuestra flaqueza, y debilidad

no

(j) Psalm. 25. 6. (k) S. August. tract. 48. in Joan.

no reſiſtirà à tanto Poder; que vueſtros corazones cederàn à un Amor tan tierno, liberal, y generoſo; y vueſtros entendimientos ſe daràn por vencìdos de las portentoſas invenciones de la Sabidurìa Divina en la grande Obra del Sacramento. Yo no me puedo perſuadir, que haya entre voſotros corazones tan duros, que no ſe ablanden, y aun ſe derritan con tantos incendios de Amor: tan obſtinados, que no ſe rindan à un Poder infinito; y tan necios, que no ſe dèn por obligados de los grandes deſignios de la Sabidurìa del Señor. Es poſsible, que ha de haver ya hombre tan inſenſible, que no ſe mueva à tantas finezas, y maravillas de la Sabiduria, del Amor, y del Poder? No, no ſea aſsi. Correſponded con actos de agradecimiento à un beneficio tan grande, como quedar Chriſto en el mundo al tiempo de partirſe al Cielo: con actos de amor, à quien tanto nos amò, que à sì miſmo ſe nos diò: con actos de admiracion, magnificencia, y alabanza, por tantas maravillas como obrò: y con actos de dolor de las culpas; para que llegandoos

al

al Santuario verdaderamente contritos, hagais una Comunion fructuosa, que es Prenda segura de la Gloria.

Ad quam, &c.

O. S. C. S. R. E.